

Luces y Sombras en las bibliotecas del CSIC

Julia García Maza Biblioteca del Instituto de Filosofía

Las Bibliotecas del CSIC han protagonizado en los últimos 10 años una etapa muy importante. Su constitución en Red de Bibliotecas, con los consiguientes efectos de cooperación y de normalización, supone un paso adelante de hondo calado en la profesionalización de nuestro funcionamiento bibliotecario. Es, por tanto, un aspecto del que todos (el CSIC como tal, la Unidad de Coordinación y las 96 bibliotecas de la Red) nos debemos enorgullecer. Sin embargo, aún podemos detectar ciertos puntos débiles en nuestra Red que son demasiado importantes como para obviarlos. Esta contribución intenta aportar una reflexión sobre nuestra situación global e imaginar soluciones.

Nuestros puntos débiles

Si hubiera que señalar los rasgos más importantes de nuestras carencias éstas deberían agruparse en los siguientes conjuntos:

- **Política bibliotecaria en el CSIC**

La planificación del CSIC se viene haciendo históricamente pensando en los proyectos de investigación, pero olvidando uno de los instrumentos fundamentales para llevarlos a cabo, como son las bibliotecas. La consecuencia es que nunca se ha abordado de forma global una actuación institucional en materia bibliotecaria. Es verdad que la Unidad Coordinación de Bibliotecas cumple ese papel, pero dadas sus competencias limitadas, se echa en falta una mayor potenciación institucional de la misma.

¿Qué medidas concretas serían deseables? Para empezar, la aprobación por Junta de Gobierno del Reglamento de las Bibliotecas del CSIC, lo que supondría un espaldarazo institucional importante a una forma de funcionamiento acorde con las líneas marcadas por el V Programa Marco de I+D de la Unión Europea: promover el desarrollo de una sociedad de la información fácil de utilizar. Otra medida importante sería la modificación del Reglamento del CSIC para establecer la participación de los responsables de las bibliotecas en las Juntas de Institutos. Parece difícil conseguir que las bibliotecas se incorporen al proyecto colectivo que es el CSIC si no se establecen los cauces adecuados para su participación en él.

- **Planificación en recursos humanos.**

Desde el punto de vista de los recursos humanos, considero que los puntos débiles de las bibliotecas del CSIC son los siguientes:

- Inexistencia de perfiles profesionales claramente definidos en función de las responsabilidades exigidas.
- Falta de coherencia en la adjudicación de niveles a los diferentes puestos.
- Escasísimas posibilidades de promoción profesional.

Las alternativas para mejorar esta situación implicarían un esfuerzo importante, para el que se debería recabar la ayuda de la Unidad de Coordinación, por establecer unos perfiles profesionales acompañados de unos sistemas de evaluación periódica. Aunque sabemos que en la Función Pública la batalla por conseguir plazas de promoción es muy difícil, se debe intentar conseguir un cupo periódicamente. Igualmente, el CSIC debería manifestar su preocupación

por imponer algún sistema (del tipo de los sexenios del personal investigador) que permitiese incentivar el trabajo y el esfuerzo de formación permanente realizado por algunos bibliotecarios.

- **Planificación en recursos tecnológicos**

En estos momentos en que cualquier empresa u organización está concebida como un Sistema de Información, está fuera de toda duda la necesidad de una planificación racional de recursos tecnológicos a nivel institucional. Actualmente los recursos tecnológicos de las bibliotecas están supeditados a las decisiones y posibilidades de los centros. Pero ningún Director de Instituto sabe exactamente qué pautas tiene el CSIC para cubrir las necesidades tecnológicas de sus bibliotecas, lo que produce una falta de homogeneización entre las bibliotecas de la Red, habiendo notables diferencias en las dotaciones tecnológicas de unas y otras. Por otra parte, las bibliotecas comparten con el resto del CSIC la carencia del necesario asesoramiento informático, dado que la plantilla de personal informático es escasa para atender a las demandas de todos.

De todo ello se infiere la necesidad de que el CSIC haga un enorme esfuerzo en evaluar su situación y potenciar su Centro Técnico de Informática y, al mismo tiempo, establecer unas pautas (a través de la Unidad de Coordinación) de las líneas que deben seguir las bibliotecas en cuanto a su dotación tecnológica.

Los puntos fuertes de las bibliotecas del CSIC

Como se ha señalado previamente, la Red de Bibliotecas del CSIC se encuentra en un alto nivel de consolidación. El comienzo de la integración de los fondos de archivos de algunas bibliotecas en el Catálogo CIRBIC supone un salto cualitativo importante para situarse al nivel de las demandas de la Unión Europea, al tiempo que pone de manifiesto la preocupación por salvaguardar el Patrimonio Histórico. La puesta en marcha de sistemas de transmisión electrónica de documentos, de suscripciones colectivas a bases de datos, son pasos muy importantes para fortalecer la calidad de nuestra Red. El esfuerzo de la Unidad de Coordinación por establecer un sistema de cursos de formación bibliotecaria adecuados a las necesidades reales es otro de los puntos fuertes. La agilización del Préstamo Interbibliotecario entre bibliotecas es uno de los aspectos más significativos de la cooperación bibliotecaria.

Sin embargo, muchos de esos logros tienen bastante de autogestionario. Por esa razón, es muy importante que el esfuerzo de las bibliotecas tenga un respaldo institucional fuerte. Se trata, en definitiva, de que se tenga claro a nivel institucional la importancia y utilidad de las bibliotecas. Nuestra responsabilidad de bibliotecarios es saber demostrarlas.